Instalan Beca "Griselda Álvarez" para integrantes de la ACU

Dirección General de Información



El Gobierno del Estado y la Universidad de Colima, a través de la Asociación Colimense de Universitarias, signaron en abril de 2005, un convenio para establecer el Fideicomiso "Griselda Álvarez Ponce de León", para el cual la administración estatal aportará 400 mil pesos y la Casa de Estudios cien mil, fondo destinado a becas de posgrado. La firma estuvo encabezada por el gobernador interino, Arnoldo Ochoa González, el rector Miguel Ángel Aguayo López, el gobernador electo, Silverio Cavazos Ceballos y la presidenta de la Asociación Colimense de Universitarias, Catalina Suárez Dávila.

Luego de suscribir el documento, Arnoldo Ochoa subrayó que con este fideicomiso se apoya a la ACU, que tiene el compromiso de transparentar el procedimiento para el otorgamiento de las becas. Afirmó que, por otra parte, se le ha solicitado al rector abrir la posibilidad de que las universitarias estudien maestrías y doctorados en lugares como El Colegio de México, con becas que la Universidad de Colima otorgaría por intermedio de la propia Asociación.

Asimismo, el mandatario estatal solicitó al rector que a través de los convenios académicos que se tienen con instituciones del extranjero en Europa, Asia, Norte y Sudamérica, se puedan obtener becas para las integrantes de la ACU interesadas en realizar estancias en estos lugares, pero "bajo procedimientos estrictos y claros".

Al hacer uso de la palabra, el rector expresó que las reglas de operación, las convocatorias y los dictámenes de las becas serán fijadas por la misma Asociación, y se comprometió a otorgar una doble beca a las personas que trabajan en la Universidad que quieran realizar la maestría y el doctorado en el área de estudios de género, "para fortalecer la cultura de género en este renglón en toda la entidad".

Catalina Suárez agradeció al gobernador su sensibilidad a las peticiones y diálogos con la ACU y al rector, "porque sabemos que su discurso no sólo ha sido de palabra, sino apoyado con hechos"; añadió que "es un gusto enorme para todas las universitarias tener gobernantes y dirigentes tan sensibles a la equidad de género y que además estén concientes de la importancia de los cambios de la cultura de género".

Suárez Dávila mencionó que corresponde a la actual generación "transformar a una sociedad con una convivencia más equitativa, así como crear una sociedad en la que podamos tener familias más felices".

Finalmente, Silverio Cavazos, por su parte, manifestó su satisfacción por participar en la suscripción de este convenio, "que sin duda viene a fortalecer las relaciones de las universitarias y su organización con el gobierno del Estado y la Universidad, y me congratulo del hecho de que existan más y mejores recursos para el sano desarrollo de nuestras mujeres universitarias".♦

*Universidad de Colima

Las empresas más importantes de México, sin directoras

Nuestro país, con las peores calificaciones de la región

María de la Luz González*

En América Latina sólo 5% de las juntas directivas de las 100 empresas más importantes están encabezadas por mujeres, a diferencia de las 200 compañías más grandes del resto del mundo, donde las directoras de empresas representan el 10.4%, de acuerdo con una investigación de la consultora McKinsey & Company México.

El reporte, presentado el 27 de marzo de 2005 —segundo día de trabajos de la Cumbre Global de Mujeres realizada en Monterrey, Nuevo León— señala que de las 100 empresas más importantes de América Latina, 64% no tiene mujeres en puestos directivos, a diferencia del plano internacional, en donde 73.5% de las 200 compañías más grandes tienen directoras.

En el plano regional, México es el país que registra los peores resultados, pues existen 24 empresas sin mujeres directoras, el mayor número de la región, ya que en Argentina sólo hay tres en esta situación. Las empresas brasileñas dominan la lista de las 10 compañías de la región con mayor porcentaje de mujeres en sus juntas directivas: 11 de un total de 16.

De las empresas brasileñas, Copesul, fabricante de productos químicos, ocupa el primer sitio de la región, con 42.9%

*Agencia Informativa Cimac, A.C.

de representación femenina en puestos directivos, mientras Brasil Telecom tiene el segundo lugar, con 27.3% y Kablin, una papelera, se ubica en el tercero, con el 23.1%. Tres compañías mexicanas están en la lista de diez con el mejor porcentaje de mujeres directivas: Femsa, en el séptimo sitio, con 15.8% (3 mujeres directoras de un total de 19 directivos): Grupo Imsa, en el octavo, con 14.3% (2 directoras de un grupo de 14) y Grupo Bimbo, en el noveno lugar, con el 11.8% (2 de 17).

El informe destaca que entre las compañías de América Latina sin mujeres directoras están algunos de los nombres más conocidos para los consumidores, pues seis de ellas están entre las diez más grandes de la región: Wal-Mart de México, Telecom Carso Global, América Telecom, Cemex, Resol YPF y CVRD.

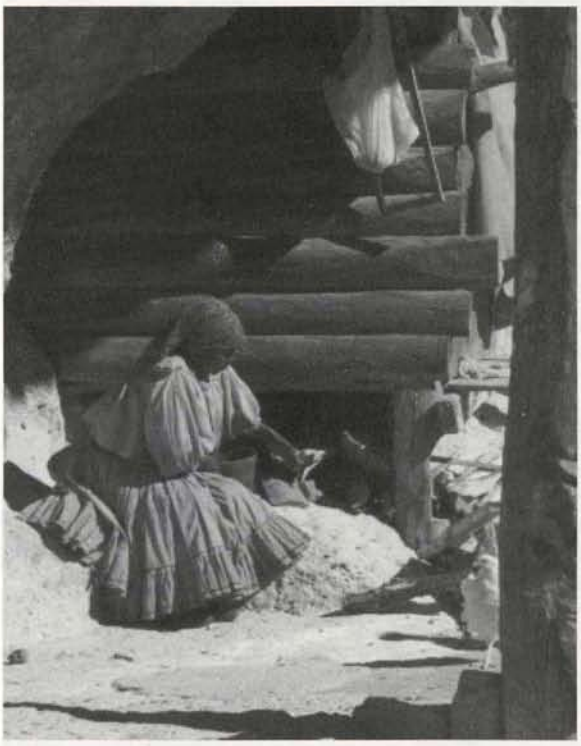
Además, muchas de las mujeres en juntas directivas de empresas latinoamericanas son familiares de los propietarios, lo que refleja el patrón de propiedad familiar de las corporaciones en la región, destaca el informe. McKinsey presentó también un reporte sobre la situación de la mujer en América Latina, el cual destaca que cerca del 20% de las mujeres de más de 15 años son analfabetas, aunque casi otro 20% tiene al menos 13 años de escolaridad.

También precisa que 30% de las mujeres de la región son jefas de familia y 56% de las que viven en zonas urbanas están empleadas en sectores de baja productividad, con una gran concentración en la economía formal, 13% de ellas son trabajadoras domésticas y sólo 3% patronas.♦

11 de julio, Día Mundial de la Población

El rostro femenino de la vejez

María de la Luz González *



El proceso de envejecimiento de la población mexicana afectará de manera muy particular a las mujeres, que verán aumentar sus responsabilidades como jefas de hogar, con repercusiones en la calidad de vida, la salud y la economía personal. Este fenómeno irreversible, es uno de los mayores retos que nuestros país deberá enfrentar las próximas décadas.

En México, la vejez tiene un rostro mayoritariamente femenino, situación que, sumada a la inequitativa participación de la mujer en el mercado laboral y el acceso a la seguridad social, plantea un serio desafío de cara al proceso de envejecimiento de la población nacional, y el consiguiente incremento de hogares jefaturados por mujeres de la tercera edad.

En 2030, los adultos mayores serán 36.2 millones, de los cuales cinco millones 82 mil 119, es decir, más del 43%, serán mujeres jefas de hogar, de acuerdo con proyecciones del Consejo Nacional de Población (Conapo) contenidas en su informe "La situación demográfica de México", 2004.

Los hogares conducidos por una mujer adulta mayor en México, de acuerdo con estas proyecciones, pasarán de dos millones 599 mil en 2015 a más de cinco millones en 2030, mientras en el caso de las jefaturas masculinas el aumento será de casi 4.5 millones en 2015 a siete millones 914 mil 610 en el mismo periodo.

El organismo precisa que la creciente presencia de mujeres de la tercera edad que son jefas de hogar, está estrechamente vinculada a la mayor supervivencia femenina, ya que es más usual que una mujer separada, viuda o soltera dirija un hogar que cuando continúa unida.

La tendencia se reproduce a lo largo del territorio nacional, y la conjunción del proceso de envejecimiento y mayor supervivencia es tal que, hacia 2030, en la mayoría de las entidades federativas, entre los hogares conducidos por una mujer, en más de 40% la jefa será una mujer adulta mayor. "Incluso en Nayarit y el Distrito Federal la proporción se acercará a la mitad", destaca el Conapo.

El proceso de envejecimiento poblacional es uno de los mayores retos a los que se enfrentará la sociedad mexicana durante la primera mitad del presente siglo, sostiene Elena Zúñiga, secretaria general del Conapo, en la investigación "Tendencias y características del envejecimiento demográfico en México", que forma parte del informe antes citado.

El incremento relativo de la población en edades avanzadas, que comenzó en la década de los noventa, seguirá a un ritmo moderado primero y después de forma más acelerada hasta alcanzar 28% de la población en el año 2050.

*Agencia Informativa Cimac, A.C.

Los retos del envejecimiento

Elena Zúñiga advierte que este cambio en la estructura por edades se traducirá en una serie de desafíos de distinta índole, el primero de ellos será la necesidad de incrementar el monto de los recursos destinados al cuidado de la población en edades avanzadas, "lo que significa que se dispondrá de menores montos para invertir en otros ámbitos".

Además, sostiene, el incremento de la población en edades avanzadas, que aumentará alrededor de 30 millones de personas, se traducirá en presiones hacia las instituciones públicas de seguridad social, tanto en el ámbito de pensiones como en el de la atención a la salud.

Esta transformación también comprometerá la viabilidad de las distintas formas de apoyo familiar a la vejez, en las que ha descansado principalmente hasta ahora el sostenimiento de la población en edades avanzadas en México.

La investigación precisa que más de 70% de este aumento en la población de adultos mayores ocurrirá a partir del año 2020 y, debido a esa acelerada dinámica de crecimiento, se estima que las personas de 60 años o más, que actualmente son casi uno de cada 15 mexicanos, representará uno de cada seis en 2030 (17.5%) y más de uno de cada cuatro (28%) en 2050.

Aclara que este proceso no es exclusivo de México, sino que se extiende a todas aquellas sociedades que se encuentran en fases avanzadas del proceso de transición demográfica, incluyendo a todos los países desarrollados y a la mayoría de las naciones de América Latina y El Caribe.

Sin embargo, en México la velocidad del proceso será aún mayor a la de otros países latinoamericanos y en un contexto socioeconómico menos favorable, por lo que se dispondrá de menos tiempo y menores recursos para anticiparse a sus consecuencias sociales mediante estrategias y programas que permitan afrontar los desafíos por venir, advierte.

Entre los principales retos, la funcionaria cita la atención a la salud; el trabajo, las pensiones, los ingresos en la vejez, los entornos residenciales y el apoyo familiar. Sobre el primero de ellos, destaca que el aumento en la proporción de adultos mayores implicará una mayor demanda de servicios de salud, pues es justo en este grupo de edad en el que se presentan las mayores tasas de morbilidad y atención hospitalaria. "Esto implicará necesariamente el desarrollo de cuantiosas inversiones en infraestructura y personal para brindar atención a los crecientes contingentes de adultos mayores, así como la instrumentación de mecanismos institucionales que amplíen el acceso a servicios de salud de calidad a los segmentos que hoy no cuentan con ellos", señala.

Los requerimientos en los servicios de salud no serán exclusivamente de mayor volumen, sino que también habrá cambios cualitativos en el tipo de padecimientos predominantes, los cuales implicarán más costos, ya que, entre los adultos mayores, las enfermedades cardiovasculares ocupan el primer lugar entre las causas de defunción.

A estos padecimientos se suma el incremento registrado en neoplasias y diabetes, como parte de una tendencia que podría incrementarse en el futuro, por lo que los servicios de salud se verán obligados a dedicar crecientes recursos a la atención de enfermedades degenerativas, que son los de más larga duración, que implican el uso de terapias basadas en tecnologías y medicamentos más costosos y hospitalización prolongada.

El envejecimiento demográfico, destaca el informe, también implicará un aumento en el monto y la proporción de personas que sufren discapacidad, la cual se incrementa gradualmente entre hombres y mujeres a partir de los 45 años, pero alcanza niveles sustanciales a partir de los 70.

Otro de los retos de este proceso será el de proveer los recursos económicos suficientes al creciente contingente de adultos mayores, para que puedan tener una vida digna, señala el documento, ya que en la actualidad sólo un grupo selecto de ellos, alrededor del 25%, tiene acceso a una pensión.

Por otro lado, gran parte de los adultos mayores que trabaja, está en posiciones de baja productividad y no tiene acceso a prestaciones laborales y, de ellos, las mujeres están en las peores condiciones, pues mientras 85% de las que realizan alguna actividad, se ubican en el sector informal, esta proporción es de 79.2% en el caso de los hombres.

Finalmente, el estudio advierte que los esquemas familiares que durante décadas compensaron los reducidos ingresos y la falta de apoyos institucionales de los adultos mayores está en duda por el deterioro de las relaciones de solidaridad intergeneracional y la disminución de la fecundidad, que se traduce en un menor número de hijos disponibles para cuidar de sus progenitores.♦



Numeralia de personas adultas en México

- 8.2 millones de personas de la población actual son adultos mayores
- 75% de los adultos mayores hombres vive en pareja
- 60% de las mujeres adultas mayores vive sola o con un familiar
- 20% vive en extrema pobreza
- 29% desarrolla alguna actividad laboral
- 80% de los que trabajan está en el sector informal
- Más de 75% de los adultos mayores que trabaja gana menos de dos salarios mínimos
- 19% es jefe de hogar
- 32.9% de los hogares que encabezan tiene al frente a una mujer
- 25 % de los adultos mayores cuenta con una pensión
- 22% complementa su ingreso con apoyos familiares
- 6% recibe remesas internacionales

Fuente: CONAPO.